

ORÍGENES Y RELACIONES FAMILIARES DE RAIMUNDO DE BORGOÑA Y HUGO DE CHAMPAÑA, PROMOTOR DEL TEMPLE*

MARGARITA C. TORRES SEVILLA-QUIÑONES DE LEÓN
Universidad de León
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-9735-2429>

* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación “*La casa señorial en Galicia (siglos XIII-XVI). Materiales para su estudio*” (Referencia: HAR2017-82480-P), del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia (Subprograma Estatal de Generación del Conocimiento). IP: Pablo S. Otero Piñeyro Maseda.

Copyright: © 2022 CSIC. La edición electrónica de esta revista se distribuye bajo los términos de una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Cómo citar/Citation: Margarita C. TORRES SEVILLA-QUIÑONES DE LEÓN, “Orígenes y relaciones familiares de Raimundo de Borgoña y Hugo de Champaña, promotor del Temple”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 69, núm. 135 (2022), págs. 55-82, <https://doi.org/10.3989/ceg.2022.135.02>

ORÍGENES Y RELACIONES FAMILIARES DE RAIMUNDO DE BORGOÑA Y HUGO DE CHAMPAÑA, PROMOTOR DEL TEMPLE

RESUMEN

Si hay una orden militar capaz de generar interés pasados siete siglos de su disolución por orden papal, ésta es, sin duda, la del Temple. Sin embargo, sobre sus fundadores todavía existen aspectos que aún deben abordarse. Por ello, con este trabajo se busca trazar una semblanza genealógica de quien es el soporte verdadero de la orden desde sus comienzos, el conde Hugo de Champaña, y sus lazos de parentesco con la familia real de León a través de sus cercanos vínculos de sangre con el conde de Galicia Raimundo de Borgoña, y también con el conde Enrique de Portugal, lo que explicaría la temprana implantación de la orden en el noroeste de Hispania y el apoyo decidido de la corona.

PALABRAS CLAVES: Genealogía, Casa de Blois, Raimundo de Borgoña, Conde Hugo de Champaña, Orden del Temple.

ORIXES E RELACIÓNS FAMILIARES DE RAIMUNDO DE BORGOÑA E HUGO DE CHAMPAÑA, PROMOTOR DO TEMPLE

RESUMO

Se hai unha orde militar capaz de xerar interese pasados sete séculos da súa disolución por orde papal, esta é, sen dúbida, a do Temple. Con todo, sobre os seus fundadores aínda existen aspectos que deben abordarse. Por iso, con este traballo búscase trazar unha descrición xenealóxica de quen é o soporte verdadeiro da orde desde os seus comezos, o conde Hugo de Champaña, e os seus lazos de parentesco coa familia real de León a través dos seus próximos vínculos de sangue co conde de Galicia Raimundo de Borgoña, e tamén co conde Henrique de Portugal, o que explicaría a temperá implantación da orde no noroeste de Hispania e o apoio decidido da coroa.

PALABRAS CLAVE: Xenealoxía, Casa de Blois, Raimundo de Borgoña, Conde Hugo de Champaña, Orde do Temple.

ORIGINS AND FAMILY RELATIONSHIPS OF RAYMUND OF BURGUNDY AND HUGH OF CHAMPAGNE, PROMOTER OF THE TEMPLARS

ABSTRACT

If there ever was a military order capable of generating interest seven centuries after its dissolution by papal order, this is undoubtedly that of the Templars. However, there are aspects about its founders that still need to be addressed. Therefore, this work aims to draw up a genealogical sketch of the true supporter of the Order from its beginnings, Count Hugh of Champagne, and his kinship with the royal family of León through his close blood ties with Raymond of Burgundy, Count of Galicia, and also with Count Henry of Portugal, which would explain the early establishment of the order in the northwest of Hispania and the firm support of the crown.

KEY WORDS: Genealogy, House of Blois, Raymond of Burgundy, Count Hugh of Champagne, Order of Temple.

La Orden del Temple se ha convertido en eje central de los estudios de numerosos investigadores, tanto académicos como aficionados a la historia. Esta circunstancia ha contribuido, a menudo, a centrar los esfuerzos en el análisis de la Orden, su estructura, vinculación con el Císter, las razones ocultas o no tan secretas que motivaron el impactante final de la misma¹.

Pero esa atención no siempre se ha centrado, de igual modo, en los primeros caballeros que impulsaron una idea centrada en la protección del peregrino y la seguridad de su camino hasta los Santos Lugares.

Y entre los trabajos que versan sobre este grupo de pobres soldados de Cristo si hay un personaje que destaca sobre los demás, es, sin duda, Hugo de Payns, su primer Maestre. De origen champañés, se recuerda su vinculación vasallática con el conde Hugo de Champaña, a quien acompañó en dos ocasiones hasta Jerusalén, y su posterior asentamiento allí mientras su señor regresa, forzado por las circunstancias del momento. Ciertamente que tal circunstancia sorprende, máxime cuando Payns es un sencillo caballero y Champaña uno de los condes palatinos más relevantes y ricos de Francia, ambos cercanos en parentesco y afecto con el que está llamado a convertirse en el faro espiritual del siglo XII: San Bernardo de Claraval².

¹ Baste recordar, entre muchos otros, los que a continuación referenciaremos, a manera de simple aproximación al tema, pues son abrumadoras las aportaciones académicas sobre esta materia y superaría, su sola mención el límite del presente trabajo:

Malcolm BARBER, *The Trial of the Templars*, Cambridge, Canto Edition, 1993; Malcolm BARBER, *Templarios: la nueva caballería*, Barcelona, Martínez Roca, 2001; Àngels CASANOVAS y Jordi ROVIRA (eds.), *La Orden del Temple entre la guerra y la paz*, Zaragoza, Certeza, 2006; José Luis CORRAL LAFUENTE, *Breve historia de la Orden del Temple*, Barcelona, Edhasa, 2006; Bárbara FRALE, *Los templarios*, Madrid, Alianza, 2008; M.^a Luisa LEDESMA RUBIO, *Templarios y Hospitalarios en el Reino de Aragón*, Zaragoza, Guara, 1982; Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Los templarios en la Corona de Castilla*, Burgos, La Olmeda, 1993; Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Los templarios en los reinos de España*, Barcelona, Planeta, 2001; Helen NICHOLSON, *Los templarios: una nueva historia*, Barcelona, Crítica, 2006.

² Al igual que ocurre con la bibliografía sobre el Temple, abundan las monografías y artículos sobre esta extraordinaria figura del s. XII. Por nuestra parte remitimos a la completa visión que, del santo, ofrece Pierre Aubé (Pierre AUBÉ, *Saint Bernard de Clairvaux*, Paris, Fayard, 2003).

Desde su regreso en 1115, el conde Hugo no cesará en su empeño de retornar a los Santos Lugares y de involucrarse en la vida espiritual y monástica del entorno, lo que conllevará una durísima crítica por parte de Yvo de Chartres que no duda en recriminarle esta actitud siendo, como es, un hombre casado y responsable de uno de los territorios más relevantes de la Francia de su tiempo.

Este hecho, unido a su matrimonio con Isabel de Borgoña, sobrina del conde de Galicia Don Raimundo, retrasa sus deseos hasta que, en 1125, en lo que probablemente sea fruto de la impotencia de ver cumplida la que considera su misión vital, abandona a su esposa, la acusa de adulterio, rechaza al hijo que ésta ha tenido, como bastardo, repudiando su filiación, cede toda su herencia a su sobrino carnal Teobaldo de Blois y decide marchar a Tierra Santa sin esperar más permisos que el de Dios³.

Bernardo de Claraval, que siente un intenso afecto por el conde, soporte fundador del propio monasterio de Clairvaux a su segundo regreso de Jerusalén, en 1115, recuerda con tristeza esa partida en una carta dedicada al noble en la que añora su compañía y promete rezar por él, aunque sea desde la forzada lejanía y como templario⁴.

A partir de este momento, su llegada a Tierra Santa, comienza la verdadera expansión de la Orden por Occidente. Consideramos que, en buena medida, esta nace de la mano de los contactos y parientes del propio conde de Champaña, que guía sabiamente a quien es su vasallo, Hugo de Payns, y ahora su Maestre, hacia el que fuera su propio señorío y hasta arribar al extremo de Europa, pues en el trono de Inglaterra se sienta uno de sus sobrinos, Esteban, y en el reino de

³ Estos hechos que acabamos de relatan aparecen recogidos, con profusión de detalles, en la obra de Arbois de Jubainville sobre los señores de Champaña (Henri ARBOIS DE JUBAINVILLE, *Histoire des ducs et des comtes de Champagne*, vol. II, Paris, Aug. Durand Libraire, 1860, págs. 110-114 y 124, especialmente).

⁴ Traducida al castellano, refleja a la perfección este estrecho contacto:

Si es por Dios que como conde te has convertido en un simple soldado, y pobre, rico como eras, te felicito de todo corazón, y doy gloria a Dios, porque estoy convencido de que este cambio es obra de la diestra del Altísimo. Sin embargo, me veo obligado a confesarle que no puedo fácilmente decidirme a privarme, por orden secreta de Dios, de su amable presencia, y no volver a verle nunca más, a usted con quien me hubiera gustado pasar mi vida. vida entera, si eso hubiera sido posible. ¿Podría olvidarme de su antigua amistad y de las bendiciones con las que ha regado tanto nuestra casa? Ruego a Dios, cuyo amor te ha inspirado a tantos generosos para nosotros, que te dé un fiel testimonio de ello. Por mí guardaré una eterna gratitud. Ojalá pudiera darte una prueba de eso. ¡Ah! si me hubiera sido dado vivir contigo, con qué ansia habría suplido las necesidades de tu cuerpo y las necesidades de tu alma. Pero como esto no es posible, solo me queda asegurarme de que, a pesar de tu distancia, no dejarás de estar presente en mi mente en medio de mis oraciones.

(Jean LECLERCQ y Henri ROCHAIS, *Sancti Bernardi Opera. Vol 7. Epistolae I. Corpus epistolarum*, Roma, Editiones Cistercienses, 1974, epístola XXXI: Ad Hugonem comitem Campaniae militem Templi factum).

León sus primos Urraca y más tarde Alfonso VII, y no olvidemos que Alfonso Henriques, destinado a convertirse en primer monarca de Portugal, también le es sumamente próximo en parentesco.

Quizás éste sea uno de los aspectos más olvidados de esa parte de la historia del Temple y sus fundadores: las redes de parentesco sobre las que se sostendrán estos primeros momentos de expansión. Unos lazos que hermanan a la Casa de Blois y muy en concreto al conde de Champaña, a través de sus dos matrimonios, con la princesa Constanza de Francia y con la dama Isabel de Borgoña, con ambos yernos de Alfonso VI, los condes Raimundo de Galicia y Enrique de Portugal, incluso con la misma corona, a través de la reina Constanza de Borgoña madre de doña Urraca.

Y si tal vinculación se percibe en las páginas que se siguen, mostrando un rastro de sencilla asociación, la historia de los Borgoña y los Blois se entrelaza desde el mismo comienzo de su memoria, en un periodo oscuro y de complejo desbroce que une sus destinos con los de un estremecedor momento en la historia de Francia: los ataques vikingos de los siglos IX y X, donde comenzaremos esta reconstrucción genealógica. Un recorrido en el que las fuentes cronísticas y documentales se han de tornar, como veremos, indispensables.

LOS POSIBLES ORÍGENES VIKINGOS DE DOS GRANDES DINASTÍAS NOBILIARIAS: LOS POCO CONOCIDOS ANTEPASADOS DE RAIMUNDO, CONDE DE GALICIA, Y DE SU SOBRINO HUGO DE CHAMPAÑA

No cabe duda que las incursiones piráticas de los temidos hombres del norte azotaron las costas, ríos y territorios carolingios a placer durante décadas. Por muy distante de la imagen que de la Casa condal de Borgoña o la de Blois, podamos tener, ambas, dos de las principales de la aristocracia alto y plenomedieval, conducen hasta dos caudillos nórdicos, aunque con diferente fortuna: *Hasteinn* (también conocido como Hastings o Alstingnus en las fuentes) y *Ragenold*, recogidos en las crónicas, hecho que alentó a no pocos historiadores y aficionados a sugerir genealogías de compleja comprobación que ha gozado de cierta acogida.

Así, se pretendía que un caudillo de nombre Ragenold había de ser identificado con Reginaldo –o Reinaldo– de Roucy, tatarabuelo por línea paterna del conde de Galicia Raimundo de Borgoña. Al tiempo, se recordaba en algunas fuentes que Teobaldo “*el viejo*”, vizconde de Tours y ancestro de la Casa de Blois⁵, había adquirido por compra el condado de Chartres al *rey del mar* llamado Hastings

⁵ Jim BRADBURY, *The Capetians: kings of France 987-1325*, London, Bloomsbury Publishing, 2007, págs. 55-56.

(Hasteinn). Este, después de recibirlo del soberano de aquellas tierras, Carlos, prefirió desprenderse del mismo por una cuantiosa fortuna con la que equipar una flota y asaltar Inglaterra⁶.

Alberico de Trois Fontaines, monje del siglo XIII muy vinculado a la Casa de Champaña, recuerda sucintamente esta circunstancia en su crónica con estas palabras en las que remarca la vinculación de los condes con aquel lejano primer Teobaldo que obtuvo por compra Chartres de un despiadado vikingo, según las fuentes más cercanas a su tiempo:

De Hastingo vero dicitur, quod cum esset ei persuasum, quod ob suspicionem favendi Normannis Karolo regi feret invisus, pre timore vendite civitate Carnoto Turonensi comite Theobaldo...Et ex inde a comitibus Turonensibus pervenit civitas Carnotensis per matrimonium ad comites Campaniensis⁷.

Más allá de ésta y alguna que otra fuente muy posterior a los hechos, no tenemos constancia de tal venta en los escritos cercanos a las vidas de ambos, aunque es bien cierto que coincidieron en el tiempo y bien pudo ocurrir como recogen esos folios un tanto lejanos. La costumbre de ceder patrimonio o bienes a los reyes del mar por parte de estos últimos monarcas carolingios se documenta con certeza, baste recordar al primer duque de Normandía, Hrolf Ganger, pero poco más podemos sacar de esta circunstancia por otra parte muy plausible.

En cuanto a las evidencias que relacionarían, supuestamente, a los ancestros de Raimundo de Borgoña, conde de Galicia, con un nórdico de nombre tan sonoro como Ragnar, o Ragenold, es una hipótesis surgida fundamentalmente sobre la base de un rey del mar de tal nombre, que causó estragos en suelo francés, tal como recoge Flodoardo de Reims⁸, monje coetáneo a los hechos, cuando afirma a propósito de la ocupación de algunas fortificaciones y de la muerte del conde Herberto que:

⁶ Sobre este personaje y la visión que del mismo tienen las fuentes francesas coetáneas resulta interesante acudir al trabajo de Bouet de 2012 en el que veremos, a través de los ojos de Dudon de Saint-Quentin, la imagen demoniaca, sacrilega y perversa del mismo (Pierre BOUET, "Hasting, le viking pervers selon Dudon de Saint-Quentin", *Annales de Normandie*, 62, 2 (2012), págs. 213-233).

⁷ Albrici monachi Triunfontium Chronicon, *Monumenta Germaniae Historica*, XXIII, Hannover; Leipzig, Georgius Heinricus Pertz, 1925, pág. 725.

⁸ Nos hemos servido de la edición de esta fuente a cargo de Martina Stratmann (Martina STRATMANN (ed.), *Flodoard von Reims die Geschichte der Reimser Kirche*, *Monumenta Germaniae Historica*, XXVI, Hannover; Leipzig, Hahnsche Buchhandlung, 1998). En adelante citaremos, para simplificar, como Flodoard.

*milites episcopatum Remensem depredantur et filii Heriberti abbatiam sancti Crispini, Ragenoldus quoque abbatiam sancti Medardi sicque alterutris debaccantur rapinis atque depraedationibus*⁹.

Y, muy especialmente cuando narra el asedio de Reims y alude a como:

*Post hec Remos ad regem mittit dans obsides, ut Ragenoldus ex parte regis ad colloquium sibi occurrat. Quo abeunte tractat cum eo, uti rex obsides ab Hugo archiepiscopo accipiat et ab obsidione Remensi discedat, quatinus idem presul denominato placito ad reddendam rationem de omnibus, que rex ab eo quesierit, accedat. Quibus hoc sibi tenore datis rex ab obsidione recedit post quintam decimam, quo civitas obsessa fuerat, diem. Nec multo post ídem rex a normannis comprehensus est et Rodomi detentus*¹⁰.

Una actividad que alcanza a otros lugares, como Roucy, que, también, quedarán vinculados a la trayectoria de este personaje nórdico después de los ataques a Soissons.

*Nec tamen ipsam capere valens urbem reliquit et ad quandam munitionem, quam Ragenaldus, comes Ludovici, super Axonam fluvium in loco, qui dicitur Rauciacus, edificabat, devenit ipsamque adhuc imperfectam castris vallavit, sed nec ipsam cepit, villas tamen Remensis ecclesie castris suis contiguas devastavit*¹¹.

Reims, sin duda, era una plaza más que apetecible. Pronto fue el objetivo de estos ataques, como otros puntos fuertes o, a los ojos de los nórdicos, de atractiva riqueza.

Y mientras la historia del primer Teobaldo, vizconde de Tours, más tarde conde de Chartres y antepasado del conde Hugo de Champaña, se enlaza con Hasteinn –o Hastings– sonriendo la fortuna a los francos, la de su tío Raimundo de Borgoña, conde de Galicia, surge de la sangre nórdica que azotó, por las mismas fechas, territorios que pincelan las campañas champañesas.

Pero no solo será a través de los hombres llegados desde la bruma del norte que los destinos de ambas estirpes comiencen a entretrejerse, pues pronto, apenas

⁹ Flodoard, capítulo XXX, pág. 422.

¹⁰ Flodoard, capítulo XXXI, pág. 423.

¹¹ Flodoard, capítulo XXVI, págs. 437-438.

si dos generaciones más tarde, asistiremos a un conflicto entre los futuros duques de Borgoña y la casa de Blois. Un conflicto, sin duda, muy “*real*”.

Michael Bur, en sus trabajos ya clásicos sobre el condado de Champaña, abordó el tema controvertido de los orígenes condales, más allá del cómodo siglo XI, intentando retrotraerlos hacia una fase coincidente con los primeros Capetos y los últimos Carolingios¹².

En uno de esos estudios, centrado en la imagen del parentesco en este linaje, recuerda cómo a finales del siglo XII un clérigo cercano a la estirpe, Guy de Bazoches, recreó la misma para arribarla, saltándose generaciones, eso sí, hasta el mismísimo Clovodeo y, por supuesto, Carlomagno, como podemos comprobar en el esquema genealógico de la ascendencia que Bazoches recrea¹³.

No anda muy desencaminado el ilustre admirador de la estirpe de los condes de Champaña, pues, aunque con matices, son descendientes de la ilustre sangre carolingia, como tendremos ocasión de comprobar, a través de sus muy adecuados matrimonios. Como el que enlaza la vida del vizconde de Tours, Teobaldo “*el Viejo*” con la dama Richilde¹⁴, de quien conocemos su parentesco de sangre con la emperatriz del mismo nombre, Richilde de Provenza, segunda esposa de Carlos “*el Calvo*”¹⁵.

¹² Una obra que comienza con la que fuera su tesis sobre este territorio clave en la historia medieval de Francia y que vio la luz en 1977 (Michel BUR, *La formation du comté de Champagne, v. 950-v. 1150*, Nancy, Université de Nancy, 1977), que sentó las bases para posteriores aportaciones, las principales de las cuales se editaron conjuntamente en 2005 (Michel BUR, *La Champagne médiévale*, Langres, Gueniot, 2005).

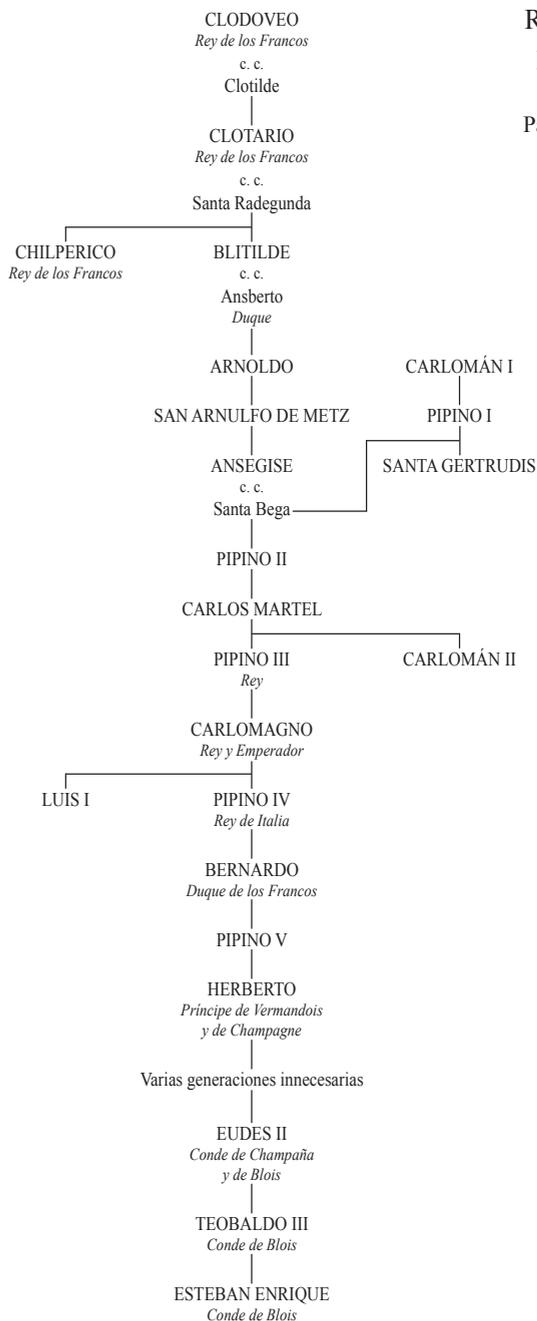
¹³ Michel BUR, “L’image de la parenté chez les comtes de Champagne”, *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 38, 5 (1983), pág. 1028.

¹⁴ En un documento de 978, Luitgarda de Vermandois, esposa de Teobaldo “*el Tramposo*”, con sus hijos Hugo, arzobispo de Bourges, y Eudes I, conde de Blois dona a San Martín de Tours y a su abad distintas propiedades por el alma de su marido, de su suegra Richilde y de Ricardo, su cuñado (Michel BUR, *Chartes Comtales pour la Champagne et la Brie (963-1151)*, vol. I, 2011, doc. OD1b).

¹⁵ Michel BUR, “La frontiere entre la Champagne et la Lorraine du milieu du Xe a la fin du XII^e siècle”, *Francia. Forschungen zur wetereuropäischen Geschichte*, 4 (1976), págs.237-254, pág. 245.

Reconstrucción genealógica
propuesta por el canónigo
Guy de Bazoches.

Participó en la III Cruzada junto al
conde Enrique de Champaña
(M. BUR, *L'image*, pág. 1028)



Árbol genealógico 1: Ancestros de la Casa de Blois según Guy de Bazoches.

LA CONSOLIDACIÓN DE UN PRINCIPADO FEUDAL: DE TEOBALDO “EL VIEJO” A HUGO DE CHAMPAÑA

TEOBALDO “EL VIEJO”

Sin duda se trata del primer antepasado cierto, por línea de varón, de los condes de Champaña. Este Teobaldo conseguirá un amplio patrimonio que, en 940, implica su ascenso en la escala nobiliaria al ostentar los condados de Tours, Blois y Chartres¹⁶. El apoyo a la corona en un momento particularmente difícil, como fue el periodo más duro de ataque de los vikingos, sin duda sirvió de plataforma a esta consolidación, aunque su ascendencia familiar todavía no esté suficientemente clara como para arriesgarnos a establecer una filiación cierta más allá de suposiciones basadas en la onomástica, en este momento, pero que deseamos recordar.

Cierto es que algunas fuentes, como la Crónica de Saint Florent de Saumur –monasterio no lo olvidemos fundado por el monje Absalón gracias al apoyo del propio Teobaldo–, afirma que este noble había nacido de *regia stirpe*¹⁷, aunque no desliza el nombre de sus progenitores, quizás por prudencia.

Otros cronistas, como Raoul Glaber (m. 1047/48) aseguran, a propósito del conde Eudes II de Blois, que: *erat enim isdem Odo natus ex filia Chuonradi regis Austrasiorum Berta nomine, licet a patris sui proavis obscurae duxisset genus lineae*¹⁸.

Sin duda estamos ante un hombre de la *prima nobilitas* franca, pero poco más podemos aseverar, salvo que su elevado origen se verá reforzado, tanto en su persona como en sus descendientes, a través de los sucesivos enlaces matrimoniales. Así, encuadrar su genealogía paterna, en estos momentos, es todo un puzzle que ha superado a medievalistas de la talla de Ferdinand Lot, que también abordó en su momento, principios del siglo XX, tan complejo tema¹⁹. Desde entonces, hasta el momento presente, tal cuestión continúa sin una respuesta clara, más allá de la fortuna y posición del fundador de la dinastía.

No queremos cerrar este apartado, a propósito de los orígenes de la Casa de Blois, sin mencionar otra versión, en este caso nacida de la mano de Richer de Reims (940-998), monje de Saint Remi de Reims, y que, aunque en ocasiones

¹⁶ Como recuerda Le Jan en su obra sobre la familia y el poder en el mundo franco altomedieval (Régine LE JAN, *Famille et pouvoir dans le monde franc (VIIe-Xe siècle). Essai d'anthropologie sociale*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2003, pág. 424).

¹⁷ Frédéric LESUEUR, *Thibaud le Tricheur, comte de Blois, de Tours et de Chartres au Xe siècle*, Blois, SLLC, 1963, pág. 63.

¹⁸ Crónica de Raoul Glaber en: M. François GUIZOT, *Collection des Mémoires Relatifs à l'Histoire de France, depuis la fondation de la monarchie française jusqu'au 13e siècle*, Paris, J.-L.-J. Brière Libraire, 1824, Libro III, capítulo II, caput IX.

¹⁹ Ferdinand LOT, “L’origine de Thibaud le Tricheur, suivi d’une réponse à M. l’abbé Pétel sur Aleran II, comte de Troyes”, *Le Mogen Age*, 11 (1907).

tienda a decorar sus relatos, continúa siendo una fuente esencial para conocer este periodo histórico clave en la evolución de la Francia medieval.

Recoge Richer una historia hermosa y sorprendente, ocurrida durante las luchas del rey Eudes (m. 898) contra los normandos. El que fuera antes conde de París hubo de enfrentarse en repetidas ocasiones a los vikingos. Durante una de esas refriegas, se encontró ante la humillante situación que ningún caballero de los principales de Francia quería portar el estandarte regio. Ante tal silencio, el monarca, desesperado, ofreció el mismo a cualquiera que lo considerase un honor. Entre las filas de los “*mediocres*”, esto es, de los hombres libres, uno, llamado Ingo, avanzó hasta el soberano y se ofreció para tal tarea, considerándola la más alta de las distinciones, excusando, no obstante, su origen oscuro. Eudes aceptó su oferta, le convirtió más tarde en su palafrenero y, después de conseguir la victoria, premió a Ingo concediéndole un puesto entre los más insignes nobles del reino y encomendándole la defensa del castillo de Blois y cediéndole por esposa a la viuda de su último defensor. A su muerte, dejó un hijo de nombre Gerlon que: *ab rege tutori commissus, patrimonium cum matre possedit*²⁰.

Sin duda una hermosa historia que cronistas posteriores, como Lambert de Saint-Omer, en su *Liber Floridus*²¹, matiza, convirtiendo al heroico Ingo en un normando más, al igual que a su hijo Gerlon, a quien se refieren como cercano pariente y compañero de armas de Rollo, futuro duque de Normandía. El tal Gerlon recibiría de Carlos “*el Simple*” “*Mons Blessensis*”, Blois, para su defensa frente a los vikingos. Fuentes posteriores añaden que Gerlon también acompañó a Rollo en su bautismo en la catedral de Ruan, y fue el padre de Teobaldo “*el Viejo*”²². Quizás lo sea...o tal vez no²³.

Vikingos o no, su parentesco con la *prima nobilitas* del reino se refuerza, vinculando a estos lejanos ancestros de los condes de Champaña y señores de Blois con el poderoso conde Hugo, origen de la dinastía Capeto, a través del matrimonio de Liutgarda de Vermandois, sobrina de Hugo “*el Grande*”, con Teobaldo “*el Tramposo*”²⁴, hijo del primer Teobaldo (véase árbol genealógico 2).

²⁰ A. M. POINSIGNON, *Richeri Historiarum Quatuor Libri. Histoire de Richer en Quatre Livres*, Reims, P. Regnier, 1855, Libro I, capítulos IX-XI.

²¹ Esta obra, gracias al buen hacer de la Biblioteca de la Universidad de Gante, está en abierto disponible para el especialista interesado en el siguiente enlace online: <<https://lib.ugent.be/catalog/rug01%3A000763774/items/900000106992>>

²² LESUEUR, *Thibaud le Tricheur*, pág. 66.

²³ De hecho las tres versiones no son incompatibles entre sí, pues Teobaldo “*el Tramposo*” procede de estirpe real, ya que descende de carolingios –véase el árbol genealógico–, por otra parte su ascendencia por varonía podría proceder de este romántico, tal vez real, personaje, el valiente Ingo, portaestandarte del rey Eudes frente a los nórdicos, y así cumplir con la *oscuridad* que se le achaca a sus orígenes por esa rama como recuerda Raoul Glaber, quizás el más alejado, temporalmente hablando, de los sucesos que se relatan frente a Richer y loa Crónica de Saint Florent de Saumur. Hasta el momento, no podemos avanzar más.

²⁴ Vermandois y Robertinos son dos de las piezas fuertes en el entramado nobiliario y real del momento. La vinculación de los primeros Blois a estas familias es esencial para su despegue, al igual que el poste-

TEOBALDO “EL TRAMPOSO”

Precisamente de este noble disponemos de una estampa que no deja lugar a dudas de su ambición, sus deseos de afianzar su propia estirpe y patrimonio. Su matrimonio le acerca a la corona y permitirá que se convierta en el noble más poderoso del Loira, lo que contribuye a incrementar la presión sobre una monarquía débil. Al menos lo suficiente como para que esta busque la alianza de los Anjou, para contrarrestar a tan habilidoso magnate dispuesto a labrarse un puesto entre los más destacados de la historia de aquel momento.

A pesar de las duras palabras que le dedican algunas fuentes, consolidó su posición como conde de Tours, Chartres, Blois, Châteaudun y numerosos otros pequeños señoríos. A su muerte, en torno al año 977, en palabras de Dunbabin: *the stage seemed set for the establishment of a true principality*²⁵.

EUDES I, CONDE DE BLOIS, CHARTRES, PROVINS, CHÂTEAUDUN Y REIMS, EL SUCESOR DE TEOBALDO

Desposado con Berta de Borgoña, hija de Conrado, rey de Borgoña, y la princesa Matilde de Francia, por las venas de su mujer corría por igual la sangre imperial carolingia, del Sacro Imperio y de la Casa de Wessex. Todo un premio en cuanto a linaje para alguien ya próximo por parentesco al cetro de Francia.

Las tensiones entre carolingios y capetos marcan estos momentos en los que la Casa de Blois opta por la fidelidad a los primeros, dada la cercanía de sangre de la ahora condesa Berta²⁶. Esta decisión podría haber significado el fin de su dinastía, pero una serie de circunstancias inesperadas contribuyeron a parar este previsible golpe, especialmente significativo cuando Eudes fallece en 996 dejando a dos hijos de corta edad, Eudes y Teobaldo, presa fácil para una monarquía y una nobleza carentes de escrúpulos a este respecto²⁷.

rior enlace con la dama Berta de Borgoña, cuyo segundo matrimonio, después de enviudar de Eudes I de Blois, hijo de Teobaldo “*el Tramposo*” y de Liutgarda de Vermandois, la situó en el trono de Francia de la mano de su nuevo marido, Roberto II, soberano de esas tierras. Una posición muy firme en la que se apoyarán sus hijos, Eudes II y Teobaldo II, especialmente el primero. Sobre la importancia de los robertinos y las estirpes a esta familia vinculadas remitimos al trabajo de Hélène Noizet (Hélène NOIZET, “L’ascension du lignage robertien: du val de Loire à la Francie”, *Annuaire-Bulletin de la société de l’histoire de France (année 2004)*, 529 (2006), págs. 19-35).

²⁵ Jean DUNBABIN *France in the making 843-1180*, Oxford, Oxford University Press, 2000, pág. 190.

²⁶ BRADBURY, *The Capetians...*, pág. 42.

²⁷ Las tensiones con los Anjou eran casi constantes. Así lo recogen las fuentes, como Richer, cuando recuerda la campaña del 990 de Fulco Nerra contra Eudes I de Blois (Bernard Stanley BACHRACH, “Angevin campaign forces in the reign of Fulk Nerra, Count of the Angevins (987-1040)”, *Francia. Forschungen zur westereuropäischen Geschichte*, 16, 1 (1989), págs. 67-84, pág. 73).

De hecho, en esa misma fecha de la muerte del conde, 996, Fulco de Anjou se apoderará de una de las más cotizadas piezas del ajedrez patrimonial de los Blois: Tours²⁸, que más tarde, gracias a la mediación del monarca, retornará a sus legítimos poseedores²⁹.

Y es que un giro insospechado cambia el previsible triste final de los Blois, trocándolo en protección de la corona de la mano del rey Roberto II de Francia, que solicitará la mano de la joven viuda, aun contra la opinión de sus más cercanos, como Gerberto d'Aurillac. Esta circunstancia facilita a los hijos de Berta conservar su patrimonio y, muerto uno de los dos vástagos, Teobaldo, volver a aglutinar la herencia en uno solo de ellos, Eudes II, a quien Roberto II siempre distinguió con su aprecio, aun desaparecida su madre de la vida del monarca³⁰.

Eudes II, que suele intitularse conde palatino, aprovechando sin duda ese afecto, y también los derechos inherentes a su sangre, solicitará en 1022 la sucesión a dos condados claves en la formación del futuro patrimonio de Champaña. Se trata de Meaux y Troyes, ambos gobernados por su primo Esteban (véase genealogía paterna del conde Hugo). Esta circunstancia suponía, en la práctica, que los territorios reales quedaban rodeados por dominios de los Blois, un potencial peligro sin duda, pero, a pesar de ello, el rey Roberto cederá a esta petición que, después de ciertas tensiones, se tornará cesión definitiva en Whitsun (1027)³¹.

Fue, tal vez, este avance patrimonial el que concedió ciertas alas al conde Eudes para, algún tiempo después, centrar sus esfuerzos en una herencia todavía más jugosa que la champañesa. Nos referimos a Borgoña.

Entretanto, las relaciones de su protector, el rey Roberto, con Roma no siempre fueron fáciles, y las tensiones de Eudes con la archidiócesis de Reims tampoco contribuyeron a mejorarlas. Obligado a dejar a Berta, la madre del conde de Blois, por el cercano parentesco que les unía, se mantuvo firme en dicha relación el tiempo suficiente para ser amenazado de excomunión por ello.

La vuelta a la obediencia del Sumo Pontífice tuvo mucho que ver con su nuevo matrimonio con Constanza de Arles, quien ocupó su lugar junto a él en el trono, pero no en su corazón, pues no dudó en acudir a la sede de Pedro para solicitar, con el apoyo de la familia de Berta de Borgoña, que le permitieran

²⁸ A lo largo de sus vidas, la enemistad manifiesta entre los condes Fulco de Anjou, conocido como Fulco Nerra, y los de la casa de Blois fue una constante nacida de la peligrosa vecindad de ambos. Excelente estratega y guerrero, ha merecido la atención, entre otros, de Bachrach, que le dedicó una minuciosa biografía donde se recogen este y otros momentos de choque con sus "incómodos" vecinos (Bernard Stanley BACHRACH, *Fulk Nerra the Neo-Roman Consul, 987-1040. A Political Biography of the Angevin Count*, Los Ángeles, University of California Press, 1993).

²⁹ DUNBABIN, *France in the making*, pág. 191.

³⁰ Laurent THEIS, *Robert le Pieux. Le roi de l'an mil*, Paris, Perrin, 1999, págs. 80-83.

³¹ BUR, *La formation du comté de Champagne*, págs. 153-173.

abandonar a Constanza, por quien no sentía el menor interés y propiciaba una convivencia de lo más incómoda para el soberano, y retornar a ceñir la corona en las sienes de Berta. Una vez más, Roma se opuso a ello. Forzado a volver con Costanza, pronto regresaron los problemas, complicándose por momentos a partir de la muerte del heredero. La reina, implacable, recordó a su esposo que el matrimonio con Berta, y la desaparición de la más cercana parentela masculina de ésta, conllevaban la posible incorporación de todo o parte del reino de Borgoña a la corona a la muerte de su hermano Rodolfo “*El Piadoso*” (1032), que, por aquellas fechas no disponía de descendencia. Parecía, oportunamente, olvidar la reina que Berta de Borgoña tenía descendencia, además de sobrinos por parte de sus otras hermanas, uno de ellos incluso coronado Emperador, Enrique II. Esta posibilidad, unida a la debilidad de carácter del propio Rodolfo, que jugaba con la herencia hacia un lado y otro de su propia parentela, incluso ofreciendo el trono al sucesor de Enrique II, el emperador Conrado II, terminó con la vida como reino de Borgoña en 1032 y propició un nuevo enfrentamiento³².

Y, por si fuera poco, a esta circunstancia debemos sumar la muy temprana muerte, en 1002, del duque Enrique I de Borgoña, que había educado como propio al hijo de su esposa Gerberga, nacido de una unión previa con Adalberto II de Ivrea: Otón Guillermo. Este ya era conde palatino a través de la herencia de su auténtico padre y conde de Mâcon, gracias a su matrimonio con una dama de la estirpe Roucy (véase el árbol genealógico 3).

Según algunas fuentes, como San Benigno de Dijon, Otón Guillermo pretendía la condición de heredero, lo que habría de enfrentarle con la corona, que finalmente, con los acuerdos de 1005-1006, entrará en posesión plena de estos territorios³³.

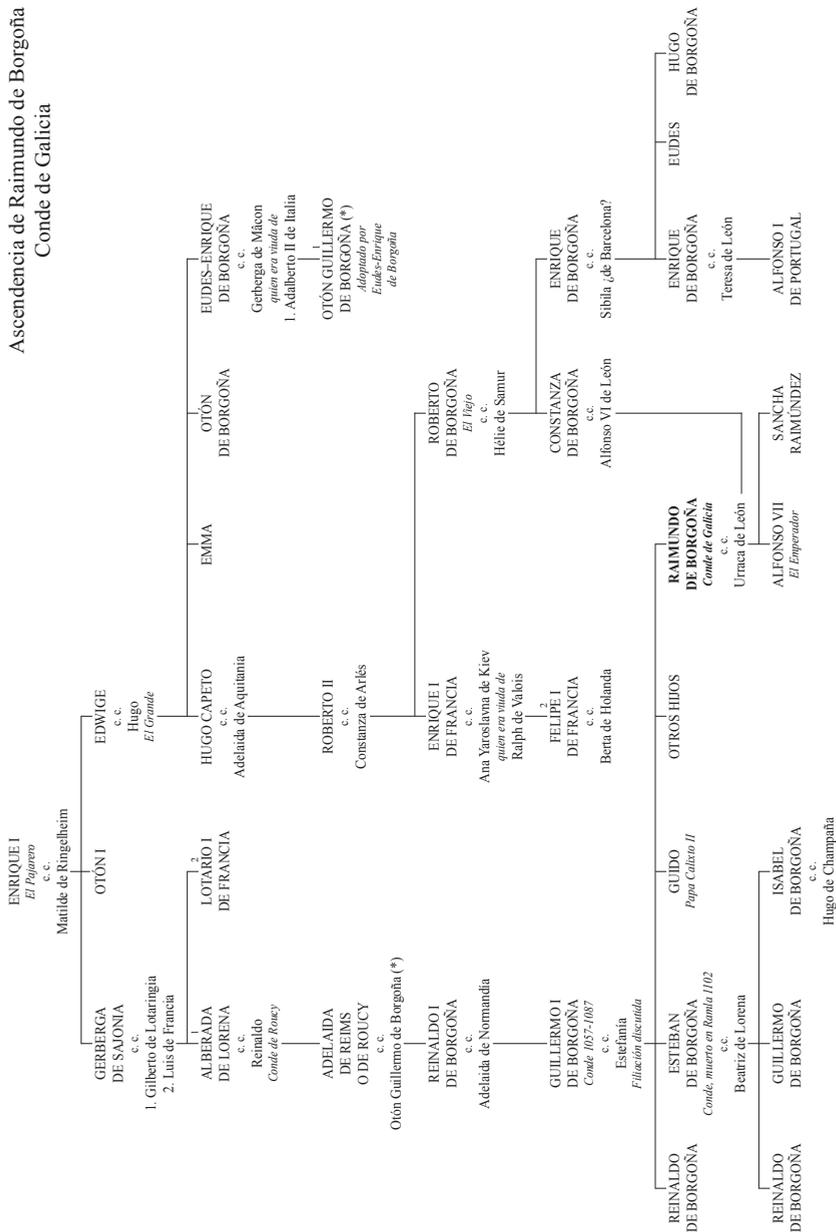
Y mientras se consolida el dominio robertino sobre el ducado de Borgoña, las nubes continúan amenazando al débil rey Rodolfo de Borgoña, incapaz de tomar una decisión sucesoria clara y sin fisuras, apoyada por la nobleza. Por ello, aunque parecía clara la vocación alemana de la misma, en la persona primero del emperador Enrique II y, muerto este, de su sucesor Conrado, lo cierto es que será su sobrino Eudes de Blois, hijo de su hermana Berta, quien considere que tal herencia le pertenece por derecho y, con el apoyo de numerosos caballeros, la reivindique.

Esta circunstancia llevará a un enfrentamiento directo del conde de Blois con el emperador de Alemania que se salda, de muy mala manera, con la retirada a sus tierras por parte del francés y el retorno a la obediencia real, más de una vez

³² Sverre BAGGE, *Kings, politics, and the right order of the world in German Historiography c. 950-1150*, Leiden, Brill, 2002, págs. 208-209.

³³ BRADBURY, *The Capetians...*, pág. 62.

Ascendencia de Raimundo de Borgoña
Conde de Galicia



Árbol genealógico 3 : Ascendencia de Raimundo de Borgoña, conde de Galicia (siglos IX-XI)

cuestionada en los años anteriores, especialmente a partir de la desaparición de Roberto “*el Piadoso*”, quien había sido, además de su padrastro, su gran protector. Los últimos coletazos de este conflicto terminarán con la muerte del conde en la batalla de Bar-sur-Aube en 1037³⁴.

Y así podemos afirmar que los descendientes de Otón Guillermo, es decir, los antepasados de Raimundo de Borgoña, conde de Galicia, perdieron su potencial derecho y los de Eudes de Blois, o lo que es lo mismo Hugo de Champaña, vieron desaparecer ante sus ojos el reino de sus antepasados.

Borgoña, ducado y reino, se alejan de ambos. Mientras, la gran vencedora de este complejo y oportuno proceso fue, sin duda, la reina de Francia Constanza de Arles, que obtuvo lo que deseaba desde el principio: la vuelta de Borgoña a la corona para terminar en las manos de su hijo predilecto, Roberto, casualmente el padre de la futura reina de León D^a Constanza y, como tal, abuelo de Urraca de León, esposa de Raimundo de Borgoña y condes de Galicia. Sin duda Constanza de Arles había triunfado³⁵.

DE EUDES II DE BLOIS, EL DESHEREDADO DE BORGOÑA, A TEOBALDO III, EL USURPADOR DE SU SOBRINO Y PADRE DEL CONDE HUGO

Como hemos visto en las páginas precedentes, los destinos familiares de las estirpes borgoñonas y champañesas se entrelazaron una y otra vez, en un juego que culminará con la vinculación certera a través de los dos matrimonios del conde Hugo de Champaña, hijo de Teobaldo III de Blois, con Doña Urraca de León y con su esposo Raimundo de Borgoña. Un doble parentesco sumamente interesante, pues puede encontrarse en la raíz de la vinculación temprana que el Temple sentirá por las tierras leonesas, gallegas y portuguesas y que, a través de este parentesco tan próximo, puede encontrar un motor de explicación.

La muerte de Eudes, en 1037, dejaba a dos hijos adultos al frente de su ya extenso patrimonio: Esteban, que heredará Troyes y Meaux, y Teobaldo, que mantendrá Blois, Chartres, Tours (hasta 1044) y otros señoríos. Dos ramas bien avenidas, las que surgen de ambos hermanos, que mantendrán cierta tensión con el nuevo rey de Francia, Enrique I. Sin embargo, la temprana desaparición de Esteban al filo de la mitad del siglo XI, dejando encomendado a Teobaldo un

³⁴ François DEMOTZ, *La Bourgogne, dernier des royaumes carolingiens (855-1056): roi, pouvoirs et élites autor du Léman*, Lausanne, SHSR, 2008.

³⁵ La figura de esta complicada mujer, cuya inestabilidad psicológica y fortísimo carácter se percibe en las fuentes coetáneas, ha sido objeto de un interesantísimo estudio al que remitimos y en el que nos hemos basado (Penelope Ann ADAIR, “Constance of Arles: A study in Duty and Frustration”, en Kathleen Nolan (ed.), *Capetian Women*, New York, Palgrave MacMillan, 2003, págs. 9-26).

hijo de corta edad, llamado Eudes, supondrá, en la práctica, la reunificación del patrimonio Blois, de nuevo, en una sola mano: la del ambicioso Teobaldo III.

Conocedor de la necesidad de mantenerse a bien con la corona, apoyará al monarca en sus luchas con los nobles más revoltosos del reino, como el duque de Normandía o los condes angevinos. Estos apoyos le servirán para ir campeando el temporal a la espera de la mayoría de edad de su sobrino, momento en el que este habría de reclamar lo que en justicia le pertenecía: los condados de Troyes y Meaux³⁶.

Teobaldo había conseguido, gracias a su primer matrimonio con Gersenda de Maine, hija del poderoso conde Herberto de Maine, cierta confianza y seguridad de acción. Pero hacia 1048-1049 este matrimonio, que había dado su fruto en el nacimiento de un hijo, Esteban-Enrique³⁷, se deshace³⁸, y Gersenda abandona las tierras de Francia para desposar, en 1050, con el Margrave de Milán Adalberto Azzo, tal como nos relata diversas fuentes, como el *Actus Pontificum Cexomannis in urbe degentium* al afirmar que:

*Erat autem uxor ejusdem marchisii, Gercendis nomine, filia Herberti, Cenomannorum illustrissimi comitis, qui vocatus est Evigila Canem; que primo quidem Theobaldo, duci Campanie, in matrimonium tradita, sed ab eo repudio interveniente discedens, prefati Athonis postmodum fuerat copulata conjugio*³⁹.

La pérdida de la alianza de la Casa de Maine suponía abrir una brecha en la coraza de Teobaldo, algo peligroso, como decimos, ya que en breve su sobrino Eudes reclamaría sus condados. El conde de Blois necesitaba apoyos, y con urgencia. Y el más relevante, en esos años, venía de la mano de un antiguo vasallo de su estirpe: Ralph, conde de Amiens, Valois y Vexin, que se alejó de sus antiguos señores para refugiarse en la corona cuando, en 1041, los Blois trataron de deponer al rey de Francia, sin éxito.

³⁶ DUNBABIN, *France in the making*, pág. 293.

³⁷ Que reforzará, años después, su propia posición a través de su matrimonio con la hija de Guillermo “El Conquistador”, Adela de Normandía, sin duda una de las mujeres protagonistas con fuerza propia de finales del s. XI e inicios del XII (Kimberly A. LOPRETE, “Adela of Blois: familial Alliances and female Lordship”, en Theodore Evergates (ed.), *Aristocratic Women in Medieval France*, Philadelphia, University of Pennsylvania, 1999, pág. 11 y genealogía en pág. 12).

³⁸ La sucesión condal en Maine, sus problemas y alianzas con los territorios más cercanos, ha sido objeto de minucioso estudio por Richard Barton en un completo trabajo al que remitimos (Richard BARTON, *Lordship in the County of Maine, c. 890-1160*, Woodbridge, Boydell Press, 2004).

³⁹ Gustave BUSSON y Ambroise LEDRU, *Archives Historiques du Maine, II. Actus Pontificum Cenomannis in urbe degentium*, Le Mans, Société des archives historiques du Maine, 1901, pág. 377.

Durante cierto tiempo éste había mostrado su inclinación hacia el desposeído y joven conde Eudes frente a su tío Teobaldo. Quizás no olvidaba su antigua vinculación de vasallaje con la familia Blois, que fue rota durante el conflicto que enfrentó a esta familia con Enrique I de Francia, momento en el que Ralph opta por sumarse como acabamos de comentar y ya sin ningún género de fisura en su lealtad a la corona.

Estas tensiones arrancaban de antiguo, pues como recoge Bradbury, las posesiones de la Casa de Blois eran “*a considerable threat to the royal desmesne*”, no olvidemos que el padre de Teobaldo casi rodeaba el patrimonio regio a través de los tres ejes de sus propios dominios: Touraine y Blois en la parte occidental, el Beauvais por el Norte y, al Este, las tierras entorno a Troyes⁴⁰.

Por ello, poco después de su divorcio de Gersenda de Maine, Teobaldo, en 1054, rindió homenaje al emperador Enrique III, su primo, que llegó a desafiar al soberano francés a combate singular, sin otra respuesta que un cruce desabrido de argumentos. La asfixiante presión de los Anjou, fieles aliados de París, sobre las tierras de los Blois, acabó por obligar a Teobaldo a retornar a la obediencia de Enrique I agachando los hombros con humildad.

Mientras el antiguo señor necesita urgentemente apoyo, su antiguo vasallo veía, paso a paso, que su posición en la corte se tornaba inmejorable hasta el extremo de llegar a convertirse en consejero del joven monarca Felipe, hijo de Enrique (muerto en 1060), gracias a su matrimonio con la reina viuda de Francia, Ana Yaroslavna de Kiev. Incluso se denominaba a sí mismo “*padraastro del rey*”⁴¹.

⁴⁰ BRADBURY, *The Capetians...*, págs. 102-104.

⁴¹ Una difícil relación la que mantuvo este conde con la reina, pues algunas fuentes afirman que llegó a raptarla, estando el mismo casado aun, no sin antes encerrar a su legítima esposa y apropiarse de todo cuanto pudo de su patrimonio. Sin embargo, la constatación documental es más sobria, pues nos sitúa el matrimonio de ambos, conde y reina viuda, suficientemente después de la desaparición del monarca de Francia. Parece que la unión entre Ana Yaroslavna y Ralph fue lo bastante fuerte y sólida como para garantizar su posición en la corte de París, sobre todo dada la inicial minoría del monarca. La vida de ambos nobles, al fin se trata de un enlace en absoluto desigual, serviría como hilo conductor de un trabajo de distinta dimensión a este, por lo que remitimos a varias obras esenciales para comprender el momento y a sus protagonistas, en concreto a la reciente aportación de Emily Joan Ward, sin olvidarnos del trabajo de rastreo y posicionamiento genealógico y prosopográfico llevado a cabo por Bogomoletz en 2005, o la reconstrucción que del entramado familiar del conde Ralph realiza Bates en su obra, ya clásica, de 1987: David BATES, “Lord Sudeley’s ancestors: the family of the counts of Amiens, Valois and the Vexin in France and England during the 11th century”, en *The Sudeleys. Lords of Toddington*, Thetford, Manorial Society of Great Britain, 1987, págs. 34-48.

Wladimir V. BOGOMOLETZ, “Anna of Kiev: an enigmatic Capetian queen of the 11th century. A reassessment of biographical sources”, *French History*, 19, 2 (2005), págs. 299-323.

Emily Joan WARD, “Anne of Kiev (c.1024-c.1075) and a reassessment of maternal power in the minority kingship of Philip I of France”, *Historical Research*, 85, 245 (2016), págs. 435-453.

Esta vinculación se sitúa poco después del fallecimiento del soberano de Francia, como recuerdan las crónicas:

*Mortuo autem Hainrico rege apud Vitriacum castrum in Bieria et sepulto in basilica Sancti Dionisii, Rodulfus comes, cunsanguineus eiusdem regis, duxit uxorem eius in conjugio contra jus et fas, unde fuit excommunicatus*⁴².

Esto conllevó no pocos problemas para el conde Ralph, cuyo repudio de su segunda mujer coleaba no solo en las tierras capetas sino, incluso, en la misma sede Papal, pues hasta allí llegó con su petición de ayuda la dama así ofendida, cuyo patrimonio pasó a propiedad de Ralph, y cuya libertad quedó reducida a las paredes de una de sus propias fortalezas momentos antes de repudiarla y arrojar-se a los brazos de Ana Yaroslavna⁴³.

Cierto que Francia necesitaba una mano fuerte detrás del trono de Felipe I, y el conde Ralph no solo era capaz de sostenerlo sino, caso de ser necesario, defenderlo frente a quien osara desafiarlo y, de paso, aprovechar el momento para incrementar su ya extenso patrimonio.

Mientras Ralph actuaba en calidad de consejero áulico, Teobaldo se veía presionado a buscar una salida a la situación en Troyes y Meaux, pues su sobrino, Eudes, el huérfano, ya era un hombre y había acordado su matrimonio, en 1060, con la hermana del duque de Normandía. Todo hacía presagiar una disputa en la, hasta entonces, bien avenida Casa de Blois. Algunas fuentes añaden otro elemento más a esta tensión y es la supuesta huida de Eudes de Blois a Normandía, a la corte del duque Guillermo, debido, así se especifica, al hecho de haber dado muerte a un caballero de noble linaje en Champaña siendo joven⁴⁴.

Otras, en cambio, prefieren mantener la teoría de un abuso de poder y mejor posición en la corte del tío respecto al sobrino, aunque tampoco debamos excluir la primera posibilidad, pues, sin duda, fue esta segunda la que inclinó definitivamente la balanza a favor de Teobaldo, forzando al joven Eudes a buscar fortuna junto a su ahora cuñado, pues desposó a Adelaida de Normandía.

Para ella se trataba de su tercer matrimonio y merced a los anteriores había adquirido territorios como Aumale, del cual era condesa. Cómo llegó a ostentar *iure uxoris* esta dignidad Eudes de Blois es mucho más sencillo de comprender que el periplo por el que pasó este lugar junto al río Bresle a manos de su

⁴² Robert Henri BAUTIER y Monique GILLES, M. (eds.), *Chronique de Saint-Pierre-le-Vif de Sens, dite de Clarius, Chronicon Sancti Petri Vivi Senonensis*, Paris, CNRS, 1979, págs. 124-126).

⁴³ Tal como recoge detalladamente Ward (WARD, "Anne of Kiev...", pág. 449).

⁴⁴ Bodleian Library, MS. RAWL. B. 449-Part 1, f. 10.

mujer, pues previamente había pertenecido a un tal Guerinfrey, que erigió allí un castillo en tiempos del duque Ricardo II (m. 1026). A su muerte lo hereda su hija Berta, cuya vida estaba unida a la del conde Hugo II de Ponthieu. De ambos nació Enguerrand, conde de Ponthieu y señor de Aumale, que desposó a Adelaida de Normandía, que perdió a su primer marido en 1053, pues fue asesinado, e igualmente despidió al segundo, el conde Lamberto de Lens, por el mismo motivo: muerte violenta poco después. Así, gracias a este tercer enlace con el joven conde Eudes de Blois, acabó en esta casa tal dignidad, al igual que, posteriormente, la de Holderness, y vinculó para siempre a ambos esposos y su descendencia con Inglaterra, que invadirá en 1066 Guillermo de Normandía, a cuyo séquito se suman⁴⁵.

Mientras su sobrino combate en Inglaterra, Teobaldo consigue la tan ansiada alianza con el poderoso conde Ralph, al desposarse con su hija, Adelaida, de quien habrían de nacerle una hija, Hawise, y tres varones: Felipe, obispo de Chalons, Eudes, conde de Troyes a la muerte de su padre (1089), dignidad que disfrutó muy poco tiempo, al fallecer en 1093, y Hugo, llamado a unificar la herencia de Champaña al heredar, a través de su madre, los condados de Bar-sur-Aube y Vitry que se sumarán al de Troyes a partir de la desaparición de Eudes⁴⁶. Cuatro hijos, más uno, Esteban Enrique, que se convierte en la mano derecha de su padre y terminará por heredar Chartres y Blois. Su matrimonio con Adela de Normandía⁴⁷, y sus vicisitudes en la Primera Cruzada, son bien conocidas por la comunidad científica⁴⁸.

A la muerte de Teobaldo, en 1089, los territorios de la Casa de Blois vuelven a dividirse: Esteban Enrique, el primogénito, sucederá en aquellos desde el inicio vinculados con su padre, a los que sumará Meaux y otros, mientras que los varones nacidos del segundo matrimonio mantendrán Troyes y el resto de la herencia. Así, los vástagos de Teobaldo vuelven, en cierto modo, a rodear a la corona.

⁴⁵ Recogió estas circunstancias y origen del condado de Aumale English en la que fuera su tesis doctoral sobre sus condes y los señores de Holderness (Barbara ENGLISH, *The Counts of Aumale and Holderness, 1086-1260*, vol. I, PhD. Thesis, University of Saint Andrews, 1977, págs. 22-27). Unos años después, en 1980, la mayor parte de este trabajo fue publicado (Barbara ENGLISH, *The Lords of Holderness 1086-1260: a study in Feudal Society*, New York, Oxford University Press, 1980).

⁴⁶ Theodore EVERGATES, *The aristocracy in the County of Champagne 1100-1300*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2007, págs. 6-7.

⁴⁷ Sobre este interesantísimo miembro de la Casa de Blois, por matrimonio, remitimos a los sugerentes trabajos de LoPrete que a continuación referimos: Kimberly A. LOPRETE, *Adela of Blois, Countess and Lord (c.1067-1137)*, Dublin, Four Courts Press, 2007; "Adela of Blois: Familial Alliances and Female Lordship", en Theodore Evergates (ed.), *Aristocratic women in medieval France*, Pennsylvania, University of Pennsylvania, 2000, págs. 7-43.

⁴⁸ James A. BRUNDAGE, "An Errant Crusader: Stephen of Blois", *Traditio*, 16 (1960), págs. 380-395.

A MANERA DE CONCLUSIÓN: LA IMPORTANCIA DEL PARENTESCO EN LA IMPLANTACIÓN DEL TEMPLE, ¿UN ASUNTO DE FAMILIA?

Pero será ahora, durante esta nueva generación protagonizada por Esteban Enrique y su hermano pequeño, Hugo, cuando la Casa de Blois retorne con fuerza a la escena de Francia, pues, como es sabido, los descendientes del primero terminarán por ser coronados reyes de Inglaterra y, a través suyo, Champaña habrá de convertirse en uno de los territorios más ricos de la Europa de su tiempo, mientras que, gracias a los oportunos matrimonios de Hugo, se consolidará la presencia de la Orden del Temple, a la que entregará su vida, en aquellos reinos vinculados por parentesco con él o sus dos esposas.

En torno a 1094, poco después de suceder a su hermano Eudes al frente de Troyes, encontraremos al conde Hugo desposado con la princesa Constanza de Francia, hija del rey Felipe⁴⁹. Junto a ella aparecerá en múltiples donaciones a monasterios, y en otros eventos vitales hasta su separación en 1104⁵⁰, poco antes de partir por primera vez en peregrinación a los Santos Lugares junto a su vasallo Hugo de Payns (1104-finales de 1107 o principios de 1108)⁵¹, después de recuperarse de las graves heridas causadas durante un intento de asesinato cometido contra su persona, como él mismo relatará⁵².

⁴⁹ Entre los primeros documentos que atestiguan este enlace se encuentra el documento que, previa consulta con su cuñada Constanza de Francia, sanciona el conde Esteban Enrique a favor del abad Nocher y en cuyo escatocolo se nos indica que ha "...*communicato consilio cum uxore fratris sui Hugonis comitis Trecaasinensis, Constantia, filia regis Francorum...*" (BUR, *La formation du comté de Champagne*, pág. 299).

⁵⁰ Los deseos de anular esta unión constan en la carta de Yvo de Chartres en la que se especifica que el motivo último de tal disolución es el parentesco cercano de ambos esposos y que tal separación es del agrado del monarca y de su heredero, Luis, que desean acelerar el proceso. Recuerda Yvo de Chartres, en esa misiva al arzobispo Hugo de Lyon, que fue él, Yvo, abrió los ojos del soberano para que despreciara esta incestuosa relación. Hugo de Lyon invita a los obispos y arzobispos a la asamblea navideña en Soissons en la que el propio Felipe I de Francia expondrá tal relación de parentesco que ya fue comentado en el concilio de Clermont (BUR, *Chartes Comtales...*, vol. II, doc. HO00).

⁵¹ Thierry LEROY, "Les fondateurs de l'ordre du Temple", en Arnaud Baudin, Ghislaine Brunel y Nicolas Dohrmann (eds.), *Templiers. De Jérusalem aux commanderies de Champagne*, Troyes, Somogy Editions, 2012, págs. 35-44, pág. 36.

⁵² Sobre el intento de asesinato, véase la donación de marzo de 1103 en la que expone estos hechos y el relato de la misma que puede consultarse en la obra de Paris sobre la Abadía de Avenay, y cuya traducción incorporamos a continuación:

Hugo reinó en su país y por la excelencia de sus virtudes rescató a muchos desafortunados. Sucedió que el autor de la muerte, el demonio que odiaba las buenas obras, empujado por el veneno de la envidia, trató de matarlo por manos de un traidor. Si bien el noble conde se dedicó al servicio de Dios al obtener la liberación de los cautivos, ya sea por sus oraciones o por su generosidad, reunió en su propia casa a un malhechor llamado Alexander, que había venido de Ultramar. El noble conde y su familia lo trataron afablemente... Una noche... este miserable, que estaba observando la ocasión y la hora favorable, aprovechó su sueño y trató de cortarle el cuello con su espada; pero la clemencia divina, que nunca falta en quienes la invocaron, acudió en

A su regreso, desposará con Isabel de Borgoña, hija del conde de Mâcon, Esteban de Borgoña, hermano de Raimundo, conde de Galicia, que había muerto en Tierra Santa en 1102⁵³. Fue este un matrimonio desafortunado, que culmina con una primera separación, en 1113, cuando el conde parte por segunda vez a Jerusalén acompañado de Hugo de Payns, y retorna a tiempo de ceder las tierras sobre las que habrá de asentarse el monasterio de Claraval, que debemos a la mano de San Bernardo, con quien le unirá una entrañable amistad. Y mientras en Oriente quedan algunos de sus hombres, con Payns a la cabeza, Hugo no dejará de soñar con volver, encontrándose atado a una esposa que le complica su vocación de soldado al servicio de Cristo, lo que más tarde será el epicentro del Temple. Por si fuera poco, la moral de Isabel quedó comprometida cuando el conde, poco después de nacerle un hijo a su esposa, repudió a esta por adúltera y al recién nacido le negó su filiación, entregando sus tierras a su sobrino Teobaldo de Blois en 1125 y partiendo hacia Tierra Santa para no volver jamás⁵⁴.

La rica documentación del territorio de Champaña, a finales del siglo XI y principios del XII, es decir: durante el periodo vital de Hugo⁵⁵, nos permite realizar esta breve semblanza de este caballero que, en 1125, renunció a su patrimonio para regresar a Tierra Santa y convertirse en templario⁵⁶. Un año más tarde, 1126, será su vasallo, Hugo de Payns, quien parta con cartas suyas hacia Champaña y arranque con fuerza la historia del Temple, pues será el compromiso personal –y familiar- del conde el que aporte la espectacular red de parentesco de la casa de Blois-Champaña en cierta medida al servicio de la expansión de la nueva Orden que está naciendo. Sin duda la carta de entrada de Payns o los demás caballeros durante sus viajes a Occidente hubiera sido distinta sin tal aval.

ayuda del príncipe, quien, aunque medio muerto, pudo escapar del asesino...Fue entonces que, por inspiración divina fue llevado a Avenay...El excelente conde Hugo permaneció allí durante mucho tiempo, es decir, unos tres meses...entonces comprendió que debía su curación mucho menos a la capacidad de los médicos que a la intercesión de los santos de la Iglesia de Avenay.

(Louis PARIS, *Histoire de L'abbaye d'Avenay*, Reims, Imprimerie coopérative de Reims, 1879, págs. 50-53).

⁵³ Arnaud BAUDIN, “Entre Orient et Occident: les relations entre les comtes de Champagne et l’ordre du Temple”, en Arnaud Baudin, Ghislaine Brunel y Nicolas Dohrmann (eds.), *Templiers. De Jérusalem aux commanderies de Champagne*, Troyes, Somogy Editions, 2012, págs. 52-59, pág. 52.

⁵⁴ BAUDIN, “Entre Orient et Occident...”, pág. 52.

⁵⁵ Reunida en parte en la colección de documentos condales que realizó Bur, y que puede completarse con otras fuentes editadas en fechas más recientes. A través de un recorrido de las mismas se advierte el carácter piadoso del conde, su vinculación extrema con el Monasterio de Molesmes, donde no es infrecuente encontrarle celebrando la Pascua con los monjes, y otros cenobios de la esfera a partir de la cual surja el Cister. Esta relación, muy estrecha, unida a la falta de descendencia, al menos legítima, del noble, unió a Hugo con Roberto de Molesmes, Esteban Harding y especialmente Bernardo de Claraval, cuya epístola 31 ya hemos mencionado al principio de este trabajo.

⁵⁶ EVERGATES, *The aristocracy in the county of Champagne*, pág. 8.

Y es por ello que deseamos realizar una reflexión final basada en el parentesco que une al conde tanto con el conde de Galicia, Raimundo de Borgoña, como con la misma reina Urraca de León y sus hijos, sin olvidarnos de la vinculación con Enrique, conde de Portugal y su heredero Alfonso I Henriques (véase árbol genealógico 4).

¿Podremos deducir que, entre los lugares visitados por los caballeros que parten de Jerusalén con Hugo de Payns apenas arriba a la ciudad Santa el conde de Champaña, se encuentre el noroeste peninsular y ello avale la presencia templaria, en 1127-1128, en Portugal y, por ende, la entrega del castillo de Soure a la recién creada orden? Al fin, se trataría, en último extremo, *de un asunto de familia* que merece una posterior reflexión, y que extendería esta posibilidad al Reino de León, en manos de Alfonso VII, primo del conde, y al hermano territorio portugués.

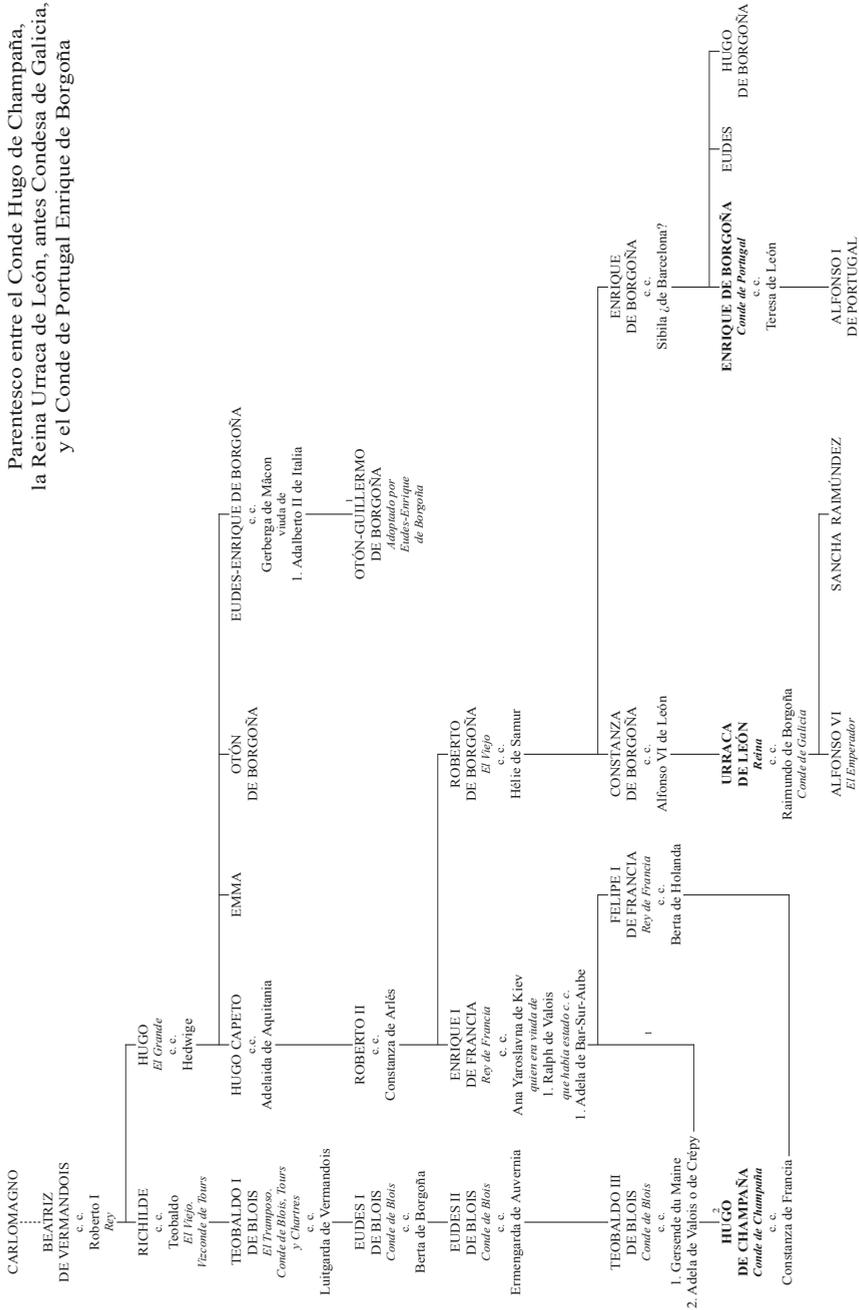
En todo caso sí se advierte que, desde los primeros pasos expansivos de esta orden militar, tanto Portugal como el Reino de León entraron en un lugar preferente, sin duda alguna. Y esa es la hipótesis de trabajo sobre la que hemos querido avanzar esta aportación fundada en el parentesco. Porque las vinculaciones familiares del conde de Champaña, Hugo, que desde los primeros momentos estuvo detrás, de una forma u otra, de la creación e inicio del Temple, permitían un contacto fácil, cercano, fluido en algunas de las cortes de Europa, especialmente intenso en León y Portugal gracias a la Casa de Borgoña y sus lazos de parentesco.⁵⁷ Lejos de tratarse de una aventura en Ultramar, con mayor o menor repercusión, la apuesta decidida del señor de Champaña convirtió al Temple en un verdadero punto de encuentro e interés común entre sus más cercanos familiares, implicados en su defensa de la Cristiandad frente al Islam, en Oriente como será su caso y el de sus más sucesores en el condado, o en Occidente, en la Península Ibérica, tal es el ejemplo de sus primos coronados en León y Portugal.

A manera de colofón final, queremos hacer nuestras las palabras de Leroy cuando expone que sin Bernardo de Claraval y Hugo de Champaña, el camino de los pobres caballeros de Cristo hubiera sido muy distinta⁵⁸. El resto es historia del Temple.

⁵⁷ Entre las más recientes aportaciones que contribuyen a arrojar luz sobre el Temple en Portugal, destaca la de Paula Pinto, editada en 2019, a la que remitimos (Paula PINTO COSTA, *Templários em Portugal. Homens de religião e de guerra*, Porto, Manuscrito Editora, 2019).

⁵⁸ ...*L' image de deux cavaliers sur la même monture et symbolisant l'humilité des chevaliers du Temple perpétue peut-être la mémoire des fondateurs, auxquels il conviendrait d'ajouter deux autres hommes qui permirent aux pauvres chevaliers du Christ de devenir ce qu'ils furent par la suite, Bernard de Clairvaux et le comte Hugues de Champagne...* (LEROY, "Les fondateurs...", pág. 39).

Parentesco entre el Conde Hugo de Champaña,
la Reina Urraca de León, antes Condesa de Galicia,
y el Conde de Portugal Enrique de Borgoña



Árbol genealógico 4: Parentesco entre Hugo de Champaña, los condes de Galicia y Portugal y la reina Urraca de León

BIBLIOGRAFÍA

- Adair, Penelope Ann, "Constance of Arles: A study in Duty and Frustration", en Kathleen Nolan (ed.), *Capetian Women*, New York, Palgrave MacMillan, 2003, págs. 9-26.
- Albrici monachi Triunfontium Chronicon, *Monumenta Germaniae Historica*, XXIII, Hannover; Leipzig, Georgius Henricus Pertz, 1925, págs. 631-950.
- Arbois de Jubainville, Henri, *Histoire des ducs et des comtes de Champagne*, vol. II, Paris, Aug. Durand Libraire, 1860.
- Aubé, Pierre, *Saint Bernard de Clairvaux*, Paris, Fayard, 2003.
- Bachrach, Bernard Stanley, "Angevin campaign forces in the reign of Fulk Nerra, Count of the Angevins (987-1040)", *Francia. Forschungen zur westereuropäischen Geschichte*, 16, 1 (1989), págs. 67-84.
- Bachrach, Bernard Stanley, *Fulk Nerra the Neo-Roman Consul, 987-1040. A Political Biography of the Angevin Count*, Los Ángeles, University of California Press, 1993.
- Bagge, Sverre, *Kings, politics, and the right order of the world in German Historiography c. 950-1150*, Leiden, Brill, 2002.
- Barber, Malcolm, *The Trial of the Templars*, Cambridge, Canto Edition, 1993.
- Barber, Malcolm, *Templarios: la nueva caballería*, Barcelona, Martínez Roca, 2001.
- Barton, Richard, *Lordship in the County of Maine, c. 890-1160*, Woodbridge, Boydell Press, 2004.
- Bates, David, "Lord Sudeley's ancestors: the family of the counts of Amiens, Valois and the Vexin in France and England during the 11th century", en *The Sudeleys. Lords of Todington*, Thetford, Manorial Society of Great Britain, 1987, págs. 34-48.
- Baudin, Arnaud, "Entre Orient et Occident: les relations entre les comtes de Champagne et l'ordre du Temple", en Arnaud Baudin, Ghislaine Brunel y Nicolas Dohrmann (eds.), *Templiers. De Jérusalem aux commanderies de Champagne*, Troyes, Somogy Editions, 2012, págs. 52-59.
- Bautier, Robert, y Gilles, Monique (eds.), *Chronique de Saint-Pierre-le-Vif de Sens, dite de Clarius, Chronicon Sancti Petri Vivi Senonensis*, Paris, CNRS, 1979.
- Bodleian Library, MS. RAWL. B. 449-Part 1.
- Bogomoletz, Wladimir V., "Anna of Kiev: an enigmatic Capetian queen of the 11th century. A reassessment of biographical sources", *French History*, 19, 2 (2005), págs. 299-323.
- Bouet, Pierre, "Hasting, le viking pervers selon Dudon de Saint-Quentin", *Annales de Normandie*, 62, 2 (2012), págs. 213-233.
- Bradbury, Jim, *The Capetians: kings of France 987-1325*, London, Bloomsbury Publishing, 2007.
- Brundage, James A., "An Errant Crusader: Stephen of Blois", *Traditio*, 16 (1960), págs. 380-395.
- Bur, Michel, "La frontiere entre la Champagne et la Lorraine du milieu du Xe a la fin du XII^e siècle", *Francia. Forschungen zur westereuropäischen Geschichte*, 4 (1976), págs. 237-254.

- Bur, Michel, *La formation du comté de Champagne, v. 950-v. 1150*, Nancy, Université de Nancy, 1977.
- Bur, Michel, “L’image de la parenté chez les comtes de Champagne”, *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 38, 5 (1983), págs. 1016-1039.
- Bur, Michel, *La Champagne médiévale*, Langres, Gueniot, 2005.
- Bur, Michel, *Chartes Comtales pour la Champagne et la Brie (963-1151)*, vol. I, 2011.
- Busson, Gustave, y Ledru, Ambroise, *Archives Historiques du Maine, II. Actus Pontificum Cenomannis in urbe degentium*, Le Mans, Société des archives historiques du Maine, 1901.
- Casanovas, Àngels, y Rovira, Jordi (eds.), *La Orden del Temple entre la guerra y la paz*, Zaragoza, Certeza, 2006.
- Corral Lafuente, José Luis, *Breve historia de la Orden del Temple*, Barcelona, Edhasa, 2006.
- Demotz, François, *La Bourgogne, dernier des royaumes carolingiens (855-1056): roi, pouvoirs et élites autour du Léman*, Lausanne, SHSR, 2008.
- Dunbabin, Jean, *France in the making 843-1180*, Oxford, Oxford University Press, 2000.
- English, Barbara, *The Counts of Aumale and Holderness, 1086-1260*, vol. I, PhD. Thesis, University of Saint Andrews, 1977.
- English, Barbara, *The Lords of Holderness 1086-1260: a study in Feudal Society*, New York, Oxford University Press, 1980.
- Evergates, Theodore, *The aristocracy in the County of Champagne 1100-1300*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2007.
- Frale, Barbara, *Los templarios*, Madrid, Alianza, 2008.
- Guizot, M. François, *Collection des Mémoires Relatifs à l’Histoire de France, depuis la fondation de la monarchie française jusqu’au 13e siècle*, Paris, J.-L.-J. Brière Libraire, 1824.
- Le Jan, Régine, *Famille et pouvoir dans le monde franc (VIIe-Xe siècle). Essai d’anthropologie sociale*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2003.
- Leclercq, Jean, y Rochais, Henri, *Sancti Bernardi Opera. Vol 7. Epistolae I. Corpus epistolarum*, Roma, Editiones Cistercienses, 1974.
- Ledesma Rubio, M.^a Luisa, *Templarios y Hospitalarios en el Reino de Aragón*, Zaragoza, Guara, 1982.
- Leroy, Thierry, “Les fondateurs de l’ordre du Temple”, en Arnaud Baudin, Ghislaine Brunel y Nicolas Dohrmann (eds.), *Templiers. De Jérusalem aux commanderies de Champagne*, Troyes, Somogy Editions, 2012, págs. 35-44.
- Lesueur, Frédéric, *Thibaud le Tricheur, comte de Blois, de Tours et de Chartres au Xe siècle*, Blois, SSSLC, 1963.
- LoPrete, Kimberly A., “Adela of Blois: familial Alliances and female Lordship”, en Theodore Evergates (ed.), *Aristocratic Women in Medieval France*, Philadelphia, University of Pennsylvania, 1999, págs. 7-43.
- LoPrete, Kimberly A., “Adela of Blois: Familial Alliances and Female Lordship”, en Theodore Evergates (ed.), *Aristocratic women in medieval France*, Pennsylvania, University of Pennsylvania, 2000, págs. 7-43.

- LoPrete, Kimberly A., *Adela of Blois, Countess and Lord (c.1067-1137)*, Dublin, Four Courts Press, 2007.
- Lot, Ferdinand, “L’origine de Thibaud le Tricheur, suivi d’une réponse à M. l’abbé Pétel sur Aleran II, comte de Troyes”, *Le Mogen Age*, 11 (1907).
- Martínez Díez, Gonzalo, *Los templarios en la Corona de Castilla*, Burgos, La Olmeda, 1993.
- Martínez Díez, Gonzalo, *Los templarios en los reinos de España*, Barcelona, Planeta, 2001.
- Nicholson, Helen, *Los templarios: una nueva historia*, Barcelona, Crítica, 2006.
- Noizet, Hélène, “L’ascension du lignage robertien: du val de Loire à la Francie”, *Annuaire-Bulletin de la société de l’histoire de France (année 2004)*, 529 (2006), págs. 19-35.
- Paris, Louis, *Histoire de L’abbaye d’Avenay*, Reims, Imprimerie coopérative de Reims, 1879.
- Pinto Costa, Paula, *Templários en Portugal. Homens de religião e de guerra*, Lisboa, Manuscrito Editora, 2019.
- Poinsignon, A. M., *Richeri Historiarum Quatuor Libri. Histoire de Richer en Quatre Livres*, Reims, P. Regnier, 1855.
- Stratmann, Martina (ed.), *Flodoard von Reims die Geschichte der Reimser Kirche, Monumenta Germaniae Historica*, XXVI, Hannover; Leipzig, Hahnsche Buchhandlung, 1998.
- Theis, Laurent, *Robert le Pieux. Le roi de l’an mil*, Paris, Perrin, 1999.
- Ward, Emily Joan, “Anne of Kiev (c.1024-c.1075) and a reassessment of maternal power in the minority kingship of Philip I of France”, *Historical Research*, 85, 245 (2016), págs. 435-453.